

### Miércoles IX del Tiempo Ordinario (3-6-20)

*“A ti, Señor, levanto mis ojos”*

**Con el corazón en el Cielo y los pies en la tierra.** Recuerda que estás en el mundo, pero no eres del mundo. Nuestra mirada debe dirigirse por encima de las realidades terrenas. ¿Qué les pasaba hoy a los fariseos? Que se regían únicamente por criterios humanos, limitados, condenados a acabar con la muerte, pero nosotros hemos estado con el Señor y sabemos que nada en este mundo está condenado a perecer sino a renacer.

Tantos días de Pascua, tantas experiencias profundas para darnos cuenta de que **al final sólo Dios basta, sólo Dios es.** Si Dios lo es todo en esta vida, entonces **los criterios que rigen tus acciones deben ser criterios de vida eterna.** Levanta la mirada, fija los ojos en el Señor, en su voluntad. Todos los días pregúntale: Señor, hoy, ¿qué quieres de mí? En lo que hago ¿te estoy alabando? En las dificultades ¿miro más allá, en la esperanza que hay detrás?

**Fija los ojos en Él para anunciar la promesa de vida que hay en Cristo Jesús** con conciencia limpia y valentía en el testimonio. ¿Te atreves a tomar parte de los padecimientos por el Evangelio? Si temes, escucha a Pablo poco antes del martirio: **“padezco tales cosas, pero no me avergüenzo, porque sé de quién me he fiado”.**

Antonio, seminarista



*San Pablo en la Prisión de Rembrandt, 1627. Galería Estatal de Stuttgart, Alemania*